

EXPLORACIÓN FÍSICA TORAX

Para la exploración física del torax y los pulmones se emplean 4 técnicas clásicas de inspección, palpación, percusión y auscultación.

Examinar la respiración (frecuencia, ritmo, profundidad, esfuerzo respiratorio, signos de dificultad respiratoria).

Examinar torax

Anterior

Con el px en posición supina, explorar la cara anterior del torax y los pulmones.

Inspección: Observar forma del tórax del px y el movimiento de la pared torácica.

- Deformidades o asimetrías del torax
- Retracción anómala
- Retraso o alteración local.

Palpación: Palpar la pared anterior del torax para lograr la identificación de zonas hipersensibles, la valoración de las equimosis, valoración de la expansión del torax y valoración de las vibraciones vocales.

Percusión: Identificar y localizar alguna zona de percusión anómala, buscar matidez hepática y timpánica gástrica.

Auscultación: Escucha los ruidos respiratorios, identificar cualquier ruido adventicio, escuchar los ruidos de la voz transmitida.

Posterior

Px sentado, examina la parte posterior del torax y los pulmones.

Inspección: Visualizar los lobulos subyacentes y comparar el campo pulmonar derecho con el izquierdo. Observar si hay asimetría.

Palpación: Al palpar el torax, concentrarse en zonas de hipersensibilidad o equimosis, expansión torácica y frémito. Identificar y valorar cualquier anomalía cutánea como masa o trayectos sinuosos, la amplexión y buscar vibraciones vocales.

Percusión: Ayuda a determinar si los tejidos subyacentes están llenos de aire, líquido, o consolidados. Identificar cinco notas de percusión: bemol, mate, resonante, hiperresonante y timpánica.

Auscultación: Técnica importante para valoración del flujo de aire a través del árbol traqueo bronquial. Implica escuchar ruidos generados por la respiración, escuchar sonido accesorio adventicio y se sospechan anomalías.